

# MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

## NOTICIARIO MENSUAL

N.º 13

Santiago (Chile), Agosto de 1957

Año II

Editorial.-

### Don EDUARDO BARRIOS



En estos días, el Director General de Bibliotecas, Museos y Archivos, don Eduardo Barrios, celebra las bodas de oro de la aparición de su primer libro "Del Natural" escrito en Iquique en 1907. Su permanencia durante largos años en el norte de Chile se refleja también en otra de sus obras "Tamarugal" la cual, además de su valor literario, presenta un cuadro de la vida en las salitreras y está llena de interesantísimos datos folklóricos y reminiscencias de la vida precolombina de la región. Su nexa con la zona central y sureña del país se manifiesta en la obra "Gran Señor y Rajadiablos" considerada por muchos como la obra cumbre de la larga carrera literaria de su autor; en ella describe la vida y las costumbres en una hacienda, otra vez aportando un gran acopio de datos interesantes para el etnólogo y folclorista. De sus otras obras, que han merecido la atención del público de habla español, mencionamos solamente algunas, como "El Niño que enloqueció de amor", "Un Perdido", Los Nombres del Hombre "El Hermano asno", "Páginas de un pobre diablo", etc.

En 1927, don Eduardo Barrios fué nombrado Director General de Bibliotecas, Museos y Archivos; esta actuación fué interrumpida transitoriamente, cuando fué llamado a ocupar la cartera del Ministerio de Educación Pública. Nuevamente, después de un intervalo de algunos lustros, se hizo cargo de la Dirección General en 1953. En una breve alocución, que hizo don Eduardo a los funcionarios de la Biblioteca Nacional, de los Museos Nacionales y de los Archivos con ocasión de su nombramiento, dijo que ante todo quería ser el amigo de los que trabajaban y dependían de él. Esta promesa la ha cumplido ampliamente en el espacio de los cuatro años en los cuales el dirige la suerte de las Bibliotecas, Museos y Archivos.

El "Noticiario Mensual" no puede dejar pasar desapercibido esta oportunidad sin saludar a una figura que es la expresión de una vocación mantenida viva a lo largo de toda su vida y de un espíritu siempre atento a las manifestaciones de la inteligencia.

G. M.

#### SECCION ORNITOLOGIA

### LOS CHERCANES

Por Rodolfo A. Philippi B.



Con este nombre se denominan en Chile a un grupo de Pajarillos de talla pequeña que componen la familia de los *Troglodytídas*. Esta tiene su centro de mayor abundancia en América, pero también habita las regiones templadas y montañosas de Eurasia. La familia está formada por 63 especies diferentes.

Son avecitas muy inquietas y simpáticas, que pasan continuamente de rama en rama, por entremedio de los matorrales y en búsqueda de su único alimento que lo constituyen diminutos insectos. Son muy familiares y llegan a los jardines y huertos, donde son muy fáciles de identificar

(Sírvasc pasac a la pág. 2)



## Valioso Obsequio

\* La sección de reptiles del Museo Nacional de Historia Natural ha sido recientemente enriquecida con una piel preparada de Caimán, donada por doña Graciela Letelier de Ibañez, distinguida esposa de su Excelencia, el Presidente de la República.

Se trata de un ejemplar de 3 m de largo, en muy buen estado de conservación. Este animal pertenece a la familia zoológica de los *Crocodylidae* y dentro de ella a la especie *Crocodylus acutus*. Su nombre vulgar es "cocodrilo americano" o "caimán". Es de la especie de mayor distribución en el Nuevo Mundo, ya que se en-

cuentra desde la Península de Florida, México y América Central hasta las costas de Ecuador, Colombia y Venezuela. Son de tamaño respetable, ya que los machos de la especie pueden alcanzar hasta 14 pies, o sea más de cuatro metros de largo.

Estos animales se cazan por el valor comercial de su piel, que es usada en la fabricación de calzado, carteras, billeteras, etc.

El ejemplar obsequiado se encuentra en exhibición en el stand de los *Crocodylia* del Museo.

---

### LOS CHERCANES.....

por el grito fuerte y raspado con que delatan su presencia y por la forma curiosa en que llevan erecta la cola a semejanza de un gallito. Además de ese grito áspero de alarma los chercanes son poseedores de un canto agradable y bullicioso con el que deleitan el ambiente de nuestros jardines, especialmente en primavera.

El chercán es una de las avecitas más comunes y más extensamente distribuida en Chile, donde habita la especie *Troglodytes musculus*, representada por tres subespecies o razas geográficas que abarcan el territorio nacional desde Arica hasta la Tierra del Fuego. Falta sólo en el desierto absoluto y en la cordillera por encima de los 2.500 mt. de altura.

El chercán comienza a anidar muy temprano, generalmente en Agosto o Septiembre, y tiene dos a tres posturas en el año. Escoje para ello gran variedad de sitios, a condición de que impliquen la entrada a un hoyo u otro escondrijo oscuro; los huecos en los árboles o muros, los hoyos en los barrancos de ríos, quebradas o caminos, detrás de la corteza de los árboles, o aún en las mangas de un "espan-ta-pájaros". Por lo general la forma del nido tiene que adaptarse a la forma del sitio elegido. Pone abajo un abrigador lecho de plumas sobre el que deposita cuatro hasta siete huevos muy bonitos de color rosado con gran número de pintas que varían desde café oscuro hasta rojo. Es la única ave chilena que en un nido forrado con plumas pone huevos de color semejante.

(de la 1.ª pág.)

Otras razas de *Troglodytes musculus* se encuentran desparramadas desde Méjico y Antillas hasta las islas Malvinas, de los Estados y Cabo de Hornos. Tiene diversos nombres, así en Venezuela al chercán lo llaman "cucarachero" y en Argentina "ratona".

Otra especie que habita Chile es el "chercán de las vegas" (*Cistothorus platensis hornensis*). Es de casi igual tamaño que el chercán pero toda la parte de encima se presenta listada de negro y blanco leonado. A diferencia de aquel tiene una vida distinta pues habita exclusivamente en el suelo recorriendo las pastizales o champones bajos en vegas o cerca de los totorales, donde también se alimenta de insectos.

Hace un nido bastante grande con pastos, semitechado y colocado casi en el mismo suelo y tan bien escondido que cuesta mucho trabajo encontrarlo. El interior va forrado con gran cantidad de plumas. Los huevos, en marcado contraste con los tan bellos del chercán común, son enteramente blancos y carecen de pintas; la nidada consiste de cuatro y hasta seis huevos.

El "chercán de las vegas" se encuentra en terrenos apropiados desde el N. de Coquimbo hasta las ventosas islas del Cabo de Hornos. La especie *Cistothorus platensis* se encuentra representada por 10 subespecies, desde el S. del Canadá hasta el extremo S. de Sudamérica e islas adyacentes.



## El Sauce Amargo o Negro y otras especies cultivadas.



Por Rebeca Acevedo de Vargas

El *heique* o *theigue* de nuestros aborígenes, según Molina, fué designado *sauce* por los españoles, debido a su semejanza con el sauce blanco, centroeuropeo. Es el sauce de Humboldt —*Salix humboldtiana*— de los hombres de ciencia, denominado así en honor del famoso sabio alemán aludido, pero actualmente, por razones de prioridad, debemos llamarlo "*Salix chilensis* Molina".

Tiene la importancia esta característica planta, de la familia Salicáceas, de ser el único representante indígena del país, entre unos 900 *Salix* (sauce) distribuidos por el mundo. Su área, que se extiende asimismo a otros países sudamericanos, abarca en el nuestro la zona comprendida entre Copiapó y el centro del país, no obstante, su existencia ha sido comprobada por nosotros más al sur, hasta la provincia de Malleco.

Es un árbol de unos 10 metros que arraiga fácilmente a orillas de los ríos y esteros, donde se destaca por su ramaje abierto y flexible; por sus hojas lineal-lanceoladas, agudas y glabras; por sus flores aclamídeas —desprovistas de perianto, es decir desnudas— dioicas dispuestas sobre dos individuos, uno masculino y otro femenino— en amentos; por sus frutos capsulares y sus semillas adornadas con un penacho de pelos, a modo de vilano, que facilita su dispersión por el viento.

Es una planta ornamental y no obstante la calidad inferior de su madera— inodora, blanco-rosada o castaña— se emplea en cajonería para frutas y huevos; en juguetería y en otros usos domésticos, especialmente campesinos, como cercas, bateas, etc. Su corteza, que es amarga como sus hojas, se usa por su tanino como curtiente y por su salicina en farmacia y medicina popular como febrífugo y antireu-

mático. Se propaga fácilmente por estacas.

Otros sauces cultivados en el país son:

*El sauce mimbre* —*Salix viminalis* L— de Europa, N. E. de Asia e Himalaya; fácilmente distinguible por su carácter arbustivo y sus hojas lanceoladas, sedosas y glaucas en el envés; es el sauce mimbrera de nuestra cestería, cultivado a orillas de las aseQUIAS y canales.

*El Sauce blanco* —*Salix alba* L— del centro de Europa, Asia y Africa e introducido en el país por su madera empleada en la fabricación de fósforos. Árbol de mayor altura que el chileno, presenta hojas lanceoladas como el sauce anterior, pero sedosas en ambos lados, las adultas por lo menos en el envés; se cultiva en las riberas y lugares húmedos.

*El Sauce llorón* —*Salix babylonica* L— denominado vulgarmente así, o *desmayo* en otras partes, en alusión a su aspecto triste y su ramaje fino, flexible y colgante, es oriunda de oriente; se cultiva en el país para fijar los bordes de los canales y aseQUIAS o como planta de sombra, a menudo la encontramos también adornando los parques, representada generalmente por el pié femenino y por lo mismo estéril, puesto que falta el masculino. En este caso, suele intervenir en la fecundación el polen de otra especie congénere, resultando así los híbridos, tan frecuente entre los *Salix*.

Por lo expuesto, son los sauces plantas altamente importantes, cuyo cultivo debería fomentarse en el país, dentro de lo posible, ya sea por su importancia ornamental, medicinal e industrial, como por la propiedad de sus raíces champosas y compactas, de arraigar fácilmente a orillas de los torrentes, impidiendo parcialmente la erosión.

---

Este número se financia parcialmente con la colaboración de la  
Corporación de Fomento "Fundación Pedro Aguirre Cerda"

---



## MARIPOSAS CHILENAS



por Emilio Ureta R.

Una de las formas más frecuentes para clasificar las mariposas es el de dividir las en Rhopalóceros (mariposas que presentan una porrita en el extremo de las antenas) y que vuelan durante el día, y Heteróceros (antenas en forma de filamentos, de plumas y de otras) y que vuelan durante la noche. Naturalmente, que como todos los intentos de clasificación este no es absoluto, pues existen mariposas que vuelan solamente al atardecer, (se les ha llamado "crepuscularias") y otras del grupo de los Satúrnidos, cuyos machos vuelan exclusivamente desde las 9 hasta las 13 horas y las hembras lo hacen solo durante la noche. Existen además especies con los caracteres morfológicos de nocturnas, pero que vuelan durante el día. Un ejemplo de éstas lo constituye nuestra linda mariposa de la puya o chagual.

Para las personas poco observadoras Chile es un país que tendría muy pocas mariposas. Esta aparente pobreza se debe a que la mayoría de sus especies pasan desapercibidas en razón de sus colores poco brillantes, como del tamaño generalmente chico de las especies correspondientes a un país templado como el nuestro. Sin embargo, hay personas que son buenas observadoras y pueden darse cuenta de las numerosas mariposas que pueblan nuestros jardines, campos y montañas y entre las cuales hay algunas tan hermosas que pueden considerarse entre las más bellas del mundo, tales como nuestra mariposa plateada que habita desde Coquimbo, donde vuela desde la costa (La Serena) hasta la Cordillera de los Andes y que se extiende hasta Aisén y cuyo tamaño puede alcanzar a 6 cm. de punta a punta de ala. Existen también en el Sur las mariposas doradas, que son más pequeñas que la anterior, pero con sus alas de un dorado metálico muy brillante. En Tehuaca se las llama vulgarmente "lluvia de oro".

Principalmente en el Norte, Tarapacá

a Coquimbo, abundan lindas maripositas de colores azul y violeta metálicos. Vuelan en los alfalfares donde se mimetizan con las flores. Una de estas especies es verde por la faz inferior de las alas, de manera que al posarse sobre las plantas desaparece en apariencia.

Esto en cuanto a las mariposas diurnas, de las cuales nuestro Catálogo indica 134 especies para Chile. Las nocturnas son unas 500 especies.

Los Heteróceros o nocturnas son más abundantes y entre ellas las hay también de forma, dibujos y colores muy hermosos. La mayoría son pequeñas, de 3 a 4 cm., pero las hay también grandes como los son un esfíngido de Arica que llega a medir casi 20cm. de envergadura alar y otra mariposa, *Erebus odorata*, del mismo tamaño y que se encuentra desde Arica hasta Coquimbo. Entre las medianas existen también algunas de una belleza extraordinaria y de llamativos colores rojo, naranja, verde, celeste, plateado, etc. La colección de mariposas chilenas que posee nuestro Museo está contenida en cuatro estantes que completan 200 cajas y que es en la materia la más extraordinaria del mundo, en cuanto a nuestra fauna se refiere. Cuenta con ejemplares que tienen ya 100 años de colectados, pero la mayoría son ejemplares nuevos que han enriquecido esta colección solo los últimos años. Vale destacar que para ello se ha trabajado durante varios inviernos y en la noche, muchas veces hasta las 4 o 5 de la madrugada, habiéndose en esta forma descubierto varias especies nuevas para la ciencia, pues los antiguos entomólogos no se preocuparon de coleccionar durante la temporada fría y a altas horas de la noche. Estas colecciones no permanecen expuestas al público, por el daño que la luz les produce, decolorando los ejemplares, pero permanecen a disposición de los investigadores que necesitan de su consulta.



## COLECCIONES BOTANICAS



POR CARLOS MUÑOZ PIZARRO

A principios de 1942, conforme a un acuerdo entre el Departamento de Genética y Fitotecnia del Ministerio de Agricultura y el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, se inició un proyecto de trabajo destinado a montar en cartulinas adecuadas el Herbario de nuestra institución, ahorrando de este modo cuantiosos esfuerzos económicos a sendas corporaciones, evitándose por otra parte su posible destrucción o extravío de las etiquetas y plantas originales.

Este proyecto de trabajo y estudio fué patrocinado por los ex-Directores del Museo Nacional señores Ricardo E. Latcham, Enrique E. Gigoux, su actual Director Prof. Humberto Fuenzalida V., el Director del Departamento de Genética y Fitotecnia, señor Manuel Elgueta G., el Director del Jardín Botánico de la Universidad de California, en Berkeley, Dr. Thomas H. Goodspeed, y quien esto escribe. La colaboración financiera de este interesante proyecto, estuvo a cargo del propio Museo Nacional de Historia Natural, de la Dirección General de Archivos, Bibliotecas y Museos, del Ministerio de Educación, de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, y de la Oficina de Asuntos Interamericanos del Gobierno de los Estados Unidos de N. A.

Al proceder a su montaje, pudo comprobarse que existían en el Herbario de Plantas Exóticas, un apreciable número de plantas europeas, asiáticas y sudamericanas, todas ellas perfectamente clasificadas, y que tenían un extraordinario valor científico. Tales colecciones habían sido colectadas personalmente por el célebre Alejandro von Humboldt, en su famoso viaje a la América tropical. Este material había sido estudiado posteriormente por A. J. Alexandre Bonpland y C. Sigismund Kunth, eminentes colaboradores de Alexandre von Humboldt. Estas colecciones han devesarecido para la ciencia, debido a la destrucción durante la última guerra, del Museo de Berlín-Dahlem, Alemania.

Se encontró además, importantes colecciones formadas por distinguidos botánicos europeos, americanos y australianos,

entre otros Müller, Heer, Sonder, Ehrenberg, Boissier, Jameson, Bolander, y en forma especial hay que destacar los ejemplares originales colectados por Sellow, en la selva brasilera, y citados en la famosa obra de Martius, Flora Brasiliensis.

Sin embargo, el mayor hallazgo efectuado fué aquel relacionado con las plantas chilenas, cuya pérdida se había mencionado en revistas científicas, y en donde pudo comprobarse que prácticamente se disponía de la casi totalidad de sus ejemplares. De este modo se pudo comprobar que más de un 80% de los tipos, isotipos o ejemplares originales que habían servido para establecer las especies botánicas descritas por varios científicos chilenos y extranjeros, se encontraban perfectamente conservados en nuestro Museo de Historia Natural. Así, se logró catalogar plantas colectadas en nuestro país, por Carlos José Bertero, botánico italiano, que viajó durante el año 1828; ejemplares colectados por don Claudio Gay, autor de la Historia Física y Política de Chile, en 28 volúmenes y 2 atlas, quien formó una valiosa colección que posteriormente envió a Francia para su clasificación y estudio. Duplicados de esta colección se encuentran en Santiago.

Se encontraron además ejemplares recogidos a lo largo del país por Filiberto Germain, Wilfred Lechler, Vicente Bustillos, E. Krause, Germán Volckmann, Guillermo Geisse, Federico Fonck, Pearce, etc. etc., todos ellos colaboradores del Director del Museo Nacional de Historia Natural, Dr. Rudolfo Amando Philippi, quien en compañía de su hijo Federico formó la gran parte de las colecciones botánicas que hoy se conservan en el Herbario de la institución. De este modo, se guardan aquí más de un 95% de los ejemplares originales que le sirvieron a este científico para denominar alrededor de 3.800 entidades botánicas, durante más de medio siglo de trabajo científico.

También se montaron en este proyecto de trabajo, los ejemplares colectados en el presente siglo por los señores Carlos Reiche, autor de los Estudios Críticos a

(Sirvase continuar en la pág. 6)



## ARQUEOLOGIA DE CHILE

(Continuación del N.º 11)

Por Grete Mostny



Una que otra piedra de moler, a veces una pipa de piedra y muy raras veces un objeto de metal o un tembetá. En cambio abundan en toda la región piedras horadadas, de diferentes tamaños. No se ha podido encontrar todavía una explicación para ellas que calce a todas. Las más pequeñas habrán servido de pesas; otras de cabeza de mazas o para dar peso a los palos para cavar. De los más grandes no se sabe para qué servían.

Un elemento típico en la región de Chile central son las piedras de tacitas. Se encuentran especialmente en las provincias de Aconcagua, Valparaíso y Colchagua, para desaparecer en la provincia de Cautín. Por el norte se encuentran, en número siempre decreciente, hasta las provincias atacameñas. Las "tacitas" son pequeñas excavaciones practicadas en rocas grandes o piedras sueltas, a veces una sola, a veces en gran número; (una piedra de tacitas cerca de Guanaqueros tiene 32 tacitas). Se encuentran cerca de sitios habitados, pero también en regiones solitarias. Se han elaborado diferentes teorías acerca de su uso. Algunos investigadores suponen que se trataba de pequeños morteros, otros creen más probable que hayan servido para depositar ofrendas.

Más escasas todavía que las noticias sobre la cultura material de los pueblos de Chile cen-

tral, son las que tenemos sobre su organización social y su vida espiritual. Aparentemente no tenían gobierno común, sino vivían en pequeños grupos de pocas casas de madera y ramaje y se unían solamente en casos de necesidad, como para defenderse de un enemigo común. Ellos hablaban un idioma, que fue llamado la "lengua general de este reino" por los cronistas españoles y "araucano" por nosotros.

La otra fracción de la gente de Chile central, que suele designarse con el nombre "huilliche" por vivir al sur de los araucanos, se distinguía de los picunche solamente en aspectos menores. Su modo de vida era parecido al de los picunche. Su cerámica era diferente. La forma predominante eran jarros, enlucidos de blanco y cubierto con motivos lineares en rojo, café o negro. Esta alfarería de los huilliche suele llamarse alfarería de Valdivia.

La parte del continente que queda frente a Chiloé y el norte de esta isla estaban habitados por otro grupo de gente, emparentado con los huilliche; éstos eran los cuncos. También los cuncos eran agricultores y formaban parte del grupo étnico de los habitantes de Chile

Pasa a la pág. 8)

### COLECCIONES BOTANICAS ...

(de la vuelta)

la Flora de Chile, en 6 volúmenes, y aquellos de I. M. Johnston, F. Pennell, E. Werdermann, C. Skottsberg, botánicos extranjeros, y aquellas colecciones de plantas colectadas por los Jefes de las Secciones Botánicas del Museo, señores Francisco Fuentes M. y Marcial R. Espinosa B.

Ahora bien, estos Herbarios, ordenados hoy conforme al sistema de Engler y Prantl, comprende un total de 71.593 ejemplares, que a su vez se encuentran separados en Herbario Exótico, con aproximadamente 37.000 especímenes, Herbario Nacional, con alrededor de 30.000, y el Herbario de Tipos o Material Crítico, en donde se conservan los ejemplares originales colectados por Bertero, Lechler, Gay y Philippi, y que contiene aproximadamente unos 4.000 ejemplares. Este último Herbario se conserva en estantes de acero contruídos especialmente y obsequiados por la Oficina de Asuntos Inter-

americanos del Gobierno de los Estados Unidos de N. A.

Finalmente, estas colecciones únicas en la América Latina, se encuentran en condiciones de ser estudiadas por el mundo científico interesado en nuestra flora, habiendo ya prestado valiosísimos servicios a numerosas instituciones científicas privadas y estatales, nacionales o extranjeras que necesariamente han tenido que acudir a su consulta. Encargada de la conservación de tan valioso material científico, es la Prof. Rebeca Acevedo de Vargas, Jefe de la Sección Botánica quien colaboró muy entusiastamente a dar feliz término a tan importante proyecto de trabajo y estudio.

De este modo, se puede decir, sin caer en error que nuestro Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, posee el mejor y más antiguo patrimonio científico de que dispone el país.



## Camarones Chilenos de Agua dulce



Por Nivaldo Bahamonde N.

Con frecuencia, durante visitas al campo se observa un sinúmero de pequeñas torres de barro, las que abundan sobre todo en las zonas de vegas, en lugares húmedos o pantanosos, que reciben agua en forma permanente o transitoria. Más de una vez hemos visto cómo los campesinos introducen la mano en el interior de estas torres para extraer, después de un rápido bombeo, un animal que identificamos de inmediato como "camarón de vega", el que puede encontrarse en algunas épocas del año (meses de Invierno) en los mercados. Estas "torres", o "cuevas" como también se les llama, construídas de barro, miden a veces alrededor de 20 cms. de alto. A fines de Primavera y en Verano, es decir cuando la radiación solar aumenta considerablemente y los terrenos húmedos se secan poco a poco, los camarones se van a las profundidades de sus cuevas donde pasan este período del año. Por lo general son de hábitos nocturnos y salen de sus escondrijos sólo en la noche o en días oscuros.

Dos especies de camarones de vega se conocen en nuestro país: el "camarón de las vegas del centro de Chile", denominado científicamente como *Parastacus pugna* (POEPPIG) y el "camarón de gualbe o de las vegas de Valdivia" conocido como *Parastacus nicoleti* (PHILIPPI), el primero es de color oliváceo, mientras el segundo generalmente tiene color café-oscuro.

Existe aún otra especie de este mismo género *Parastacus*, que vive en los ríos de la zona Central y Sur de Chile o en los esteros de esta región, que difiere de las especies anteriores especialmente en la forma del abdomen, el cual es muy desarrollado en comparación con aquel que presentan las especies que habitan en cuevas. Probablemente es esta una adaptación al medio en que viven, ya que hacen frecuentemente uso de la natación, por acción de la poderosa musculatura de su cola. Se encuentran de preferencia en la orilla de los ríos, en lugares protegidos y son habitualmente consumidos como alimento por la gente. Sin embargo sólo raras veces los hemos visto en los mercados

de las grandes ciudades, a pesar de que hay ejemplares que alcanzan un considerable tamaño. Esta especie: "Camarón de río", se conoce científicamente como *Parastacus spinifrons* (PHILIPPI).

Además de estas tres especies mencionadas se ha descrito una cuarta especie que sólo conocen por su nombre científico: *Parastacus araucanius* FAXON y del cual no poseemos ejemplares en nuestro Museo. En verdad es la única especie chilena de este grupo que nos falta, por lo cual solicitamos de los lectores y colaboradores el envío de ejemplares, conservados en alcohol, al Laboratorio de Hidrobiología del Museo Nacional de Historia Natural, Casilla 787 Santiago.

Todas estas especies forman en conjunto una familia: Parastacidae, que es exclusiva del Hemisferio Sur.

En el Norte de Chile, desde el Río Aconcagua, se hace presente otro camarón, quizá el más grande de nuestros Decápodos de agua dulce, ya que se han encontrado ejemplares de más de 30 cms de longitud. Es muy codiciado por su sabrosa carne, y por ende es una de las especies que ha sufrido con mayor intensidad la pesca, hasta tal punto que aparentemente las poblaciones han ido desapareciendo poco a poco. Es también interesante por su biología ya que los estados juveniles son muy diferentes de los individuos adultos y eran desconocidos hasta hace poco (1952, fecha en que los describió el Dr. Holthuis). Aún cuando los individuos adultos son de agua dulce los jóvenes son capaces de vivir en agua salada o salobre. Su nombre científico es *Cryphiops caementarius* (MOLINA) y pertenece a la Familia Palaemonidae.

En nuestras aguas dulces viven aún otros Decápodos como Jaibas de agua dulce, apancoras y piñachas de los cuales nos preocuparemos en próximos artículos.

---

Director: Grete Mostny G.

Impreso: Imprenta del Museo Nacional de Historia Natural

CASILLA 787 - SANTIAGO

---



## Club Andino de Chile

Mac - Iver 142 - Ofic. 203

Fono 36025

Cocinas - Estufas - Lavadoras  
Establecimientos Industriales

## MASTER

Independencia 864

370608 • Casilla 8874

ARTICULOS DE VIAJE  
DEPORTES - MARROQUINERIA

## Maletería Americana

Ahumada 12 - Teléfono 87028

LA CASA FOTOGRAFICA

DE SU CONFIANZA

## CASA LOBEN

Agustinas 1070 • Santiago

REFRIGERACION, KELVINATOR

AVISOS LUMINOSOS

## Katz, Johnson S. A. C.

Gral. Mackenna 1920 - Fono 83096

Música - Instrumentos - Cuerdas

## Margarita Friedemann

Agustinas 1267 - Casilla 3937

Teléfono 88360

## ARQUEOLOGIA DE CHILE...

(de la pág. 6)

central. Aparentemente, tiempo atrás, toda la población indígena, desde el Choapa hasta el golfo de Reloncaví formaba un solo grupo, que hablaba un solo idioma y llevaba el mismo modo de vida. Tenían que repelar periódicamente grupos nómades, que venían del lado oriental de la cordillera, hasta que —unos 200 años antes de la llegada de los Españoles (según Latcham)— una de estas tribus logró apoderarse de la región entre los ríos Itata y Toltén, para radicarse definitivamente en ella, obligando a la gente autóctona a replegarse hacia el norte y hacia el sur. Estos nómades, que se hacían sedentarios eran los Araucanos.

### LOS ARAUCANOS

Aunque los araucanos hablaban el mismo idioma como sus vecinos, los Españoles se dieron cuenta que se trataba de un pueblo diferente de esos; eran ante todo sumamente belicosos, mientras que los picunche y huilliche eran de disposición pacífica. Estos indios, llamados "araucanos" por don Alonso de Ercilla tenían una larga tradición guerrera: por fuerza se habían apoderado del territorio entre los ríos Itata y Toltén, lo habían defendido en largas batallas contra los incas y hacían lo mismo, cuando apareció un nuevo conquistador en forma de las tropas españolas.

Después de haberse hecho sedentarios, los araucanos se dedicaban a la agricultura, siendo las mujeres encargadas del cultivo del suelo. Su alimento principal era a base de maíz, del cual tenían 8 a 9 variedades; también las papas eran importantísimas en su régimen alimenticio; cultivaban varias clases de frejoles, sembraban la quinoa, el madí (una variedad de granos) el magu (o mango, parecido al centeno) la teca, el hequén (parecido a la cebada) plantaban la oca (un tubérculo) el maní, el ají y la calabaza. Los hombres ayudaban en la preparación de los campos, lo que se hacía mediante el roce; lo demás estaba en manos de las mujeres, que tenían a su disposición palas de madera, palos puntiagudos para cavar y un tridente de madera. Al lado de los frutos cultivados, se aprovechaba en gran medida los frutos de la araucaria, los piñones

y gran número de plantas y raíces silvestres.

Otra fuente importante de alimentación era el pescado y los moluscos. La carne era más bien escasa y reservada para ocasiones especiales; se consiguió mediante la caza, a la cual se dedicaban los hombres. La preparación de los alimentos era también tarea de la mujer.

El más importante de sus animales domésticos era el chilihueque (una especie de llama) y naturalmente el perro, la existencia de aves de corral con anterioridad a la llegada de los españoles es dudosa. Conocieron los caballos cuando se enfrentaron con los conquistadores e inmediatamente se daban cuenta del gran valor de estos animales para la guerra y para la caza. Con animales robados o llevados como botín de guerra, ellos tenían su propia caballería en la segunda mitad del siglo XVI.

Los araucanos vivían en grandes casa, hechas de un armazón de madera, cubierto con ramas y juncos que se llamaban "rucas". Alcanzaban hasta veinte metros y albergaban todos los miembros de una familia. En su interior eran subdivididas por tabiques, y cada esposa ocupaba uno de los cubiculos así formados, junto con sus hijos; a veces cada una tenía también su propia fogata. Las rucas no tenían ventanas y se ventilaban por el techo. El mobiliario era bien sencillo: unas pieles que servían de cama, unos troncos de árboles para sentarse alrededor del fuego.

Las rucas no se edificaban nunca de manera que formaran pueblos compactos, sino sólo en pequeños grupos.

(Continuará)

## Club Deportivo

## Universidad de Chile

FILIAL ARICA

Casilla 311 — Arica